

Esta convicción se basa en la tendencia equivocada de identificar lo histórico con lo fáctico, y lo fáctico con lo verdadero” (11).

En esta monografía, el lector encontrará una revisión sucinta y útil del relato joánico a cargo de un estudioso del Nuevo Testamento que sabe emplear un lenguaje accesible y claro para el estudiante, fruto de sus muchos años de docencia.

Pablo María Edo – Campus Universitario – Universidad de Navarra – E-31009 Pamplona

---

LANDI, Antonio, *La testimonianza necessaria*. Paolo, testimone della salvezza universale a Roma in At 28,16-31 (Prefazione di Dean Béchar, SJ) (Analecta Biblica 210; Gregorian & Biblical Press, Roma 2015). 455 pp. ISBN: 978-88-7653-684-7. € 35,00

Mucho se ha escrito sobre el final de los Hechos de los Apóstoles. Sin embargo, la gran mayoría de las investigaciones se limitan al estudio de la resolución del proceso de Pablo y de la impresión de final inacabado, que ha llevado a catalogar el final de los Hechos como un “final abierto”.

Por un lado, desde Hch 21 la narración relata el arresto y proceso de Pablo, con sus distintas peripecias. Ahora bien, la obra concluye ocho capítulos después sin el veredicto de dicho proceso, dejando al lector con una cierta impresión de insatisfacción. Por otro lado, el final de Hechos, con la predicación de Pablo en Roma, tanto a judíos como a todos los que acudían a él, “con toda valentía, sin estorbo alguno” (28,31), invita al lector a continuar dicha misión, sin cerrar esa misión, dejándola abierta para que el lector la continúe.

La tesis que recensionamos, sin obviar ninguna de estas dos dificultades, se centra en otra problemática del final de los Hechos que no ha sido estudiada: la caracterización de Pablo como testigo necesario de la salvación universal. Es bien sabido que Hch 1,8b, “seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra”, es un versículo programático que introduce el resto de la narración lucana. Ahora bien, ningún lector del tiempo de Lucas pensaría que Roma fuera esos “confines de la tierra”. El libro que presentamos muestra, convincentemente, que la expresión “confines de la tierra” tiene unas dimensiones universales que sí que realiza Pablo en su testimonio en Roma. El testimonio de Pablo en Roma era necesario, como muestra su predicación en Roma y el conjunto de la caracterización de Pablo a lo largo de todos los Hechos, como un instrumento apropiado y elegido por Dios para realizar la misión universal de la Iglesia. Como bien muestra D. Béchar, director de la tesis y autor del prólogo, esta necesidad da unidad y coherencia a la progresiva caracterización de Pablo en los Hechos: su identidad como un instrumento elegido

para la misión universal de evangelización (p. 8). De este modo, el lector percibe cómo debe ser predicado el Evangelio en todo tiempo y circunstancia, en la ciudad de Roma y en todos los lugares.

El estudio de A. Landi se basa en los descubrimientos contemporáneos del análisis narrativo, aplicados al personaje de Pablo, especialmente en la segunda parte de los Hechos de los Apóstoles. La introducción describe las claves principales del final del libro de los Hechos, la identidad narrativa de Pablo en dicha conclusión de los Hechos y las opciones metodológicas que marcan las distintas etapas de la investigación del autor. Posteriormente, éste, siguiendo el análisis narrativo, divide su obra en dos partes.

La primera parte está dedicada al testimonio de los Apóstoles y de Pablo en Lucas-Hechos. En esta primera parte, encontramos un capítulo dedicado al testimonio en la obra lucana, poniendo de relieve el uso que Lucas hace del léxico, la trama y los protagonistas, para desarrollar ese testimonio lucano. El segundo capítulo se centra en la identidad y misión de Pablo en Hechos, que pasa de ser un perseguidor a ser un testigo. En este capítulo, A. Landi defiende la presentación de Pablo como testigo mediante una progresiva caracterización que se va dando a lo largo de toda la segunda parte del libro de los Hechos. El camino testimonial de Pablo, como instrumento de la voluntad divina, que anuncia la salvación a los gentiles, a los reyes y a Israel, dando testimonio, incluso con su sufrimiento, muestra esa progresiva caracterización, a modo de un camino, en la que Pablo, cada vez más, es presentado como testigo e instrumento de esa salvación universal.

La segunda parte se centra en el testimonio de Pablo en Roma, al final de los Hechos. Si a lo largo del relato de los Hechos se ha ido presentando paulatinamente a Pablo como testigo, su testimonio, al final del relato, ha de ser de especial importancia. El capítulo tercero describe la preparación del testimonio de Pablo en Roma, es decir, cómo el testimonio de Pablo en Roma ha sido preparado a lo largo de todo el relato anterior, que apunta continuamente a la comparecencia de Pablo en Roma, frente al César. Las *prolepsis* lucanas desarrollan esa función narrativa de ir preparando y adelantando el destino final, que es el testimonio paulino en Roma. El capítulo cuarto estudia en profundidad el testimonio en sí de Pablo en Roma. Mediante el análisis exegético-narrativo de Hch 28,16-31, se estudia tanto la llegada de Pablo a Roma (v. 16a), como la vigilancia militar que recibe (v. 16b), como el primer encuentro con la delegación judía (vv. 17-22), como el segundo encuentro con los judíos de Roma (vv. 23-28), como la descripción del ministerio de Pablo en Roma (vv. 30-31). El quinto y último capítulo es, quizás, el más novedoso de toda la tesis. En él se estudia el papel desempeñado por Pablo en el final de los Hechos a la luz del conjunto de toda la obra lucana. A nuestro juicio, es novedosa la relación de este final con el conjunto de la obra lucana, bajo la perspectiva de la *synkiris* entre Jesús y Pablo. El carácter testimonial de Pablo es, en el fondo, su profunda y continua cristologización. Tanto el proceso judicial de ambos caracteres, como las propias misiones de Jesús y de Pablo como anunciadores de la salvación de Dios, muestran esta comparación entre

Jesús y Pablo que subraya la identificación que el mismo Pablo ha hecho de sí mismo a imagen de Jesús, convirtiéndose así en testigo suyo. En el fondo, el retrato de Pablo describe la configuración con Cristo a la que está llamado todo cristiano, según san Lucas. Pablo, como todo cristiano, se hace discípulo para testimoniar a Jesús en todos lados, especialmente en las casas, a todos, especialmente a los paganos, mediante la acogida y la franqueza. Pablo se convierte así en una figura modelo para el lector de Lucas-Hechos.

El autor termina su obra con unas conclusiones sobre el retrato de Pablo, los enigmas del final de los Hechos y sobre Pablo como testigo de la salvación universal en el libro de los Hechos. Estas conclusiones incluyen unas posibles líneas de investigación que surgen a raíz de la publicación actual. El volumen concluye con una abundante bibliografía, dividida en fuentes clásicas, instrumentos, comentarios y artículos y monografías, y un índice de citas bíblicas y otro índice de autores. Tanto la bibliografía como los índices constituyen una información muy útil para futuras investigaciones.

Se trata, sin lugar a dudas, de una cuidada y minuciosa monografía. Afronta una temática ya estudiada, pero lo hace de un modo nuevo. Por todo ello, recomendamos vivamente su lectura.

Andrés García Serrano – Universidad Eclesiástica San Dámaso – Jerte 10 – E28005 Madrid

---

MACNAMARA, Luke, *My Chosen Instrument. The Characterization of Paul in Acts 7:58-15:41* (Analecta Biblica 215; Gregorian & Biblical Press, Roma 2016). 496 pp. ISBN: 978-88-7653-693-9. € 32,00

The characterisation theme, studied so thoroughly and originally by Macnamara, and published in the distinguished *Analecta Biblica* Series, is of paramount importance for Pauline studies in general and for Acts in particular. The author has succeeded in bringing out the depiction of Saul/Paul in the section of Acts 7,58–15,41 that does not have him as the main focus of Luke’s writing, but instead features Peter, John, James and other figures in the nascent Church. The focus on Paul comes with chapters 15 and onwards, as Ernst Haenchen, *The Acts of the Apostles*, 1971, 98-103 and Hans Conzelmann, *Acts of the Apostles*, 1987, xlii-xliii have analysed. Thus, Macnamara is filling a significant lacuna in this aspect of New Testament and Pauline studies.

No stone is left unturned in the main research into and analysis of the “gaps” in this section, namely, Acts 8,4–40; 9,31–11,24; 12,1–24. The “reader [of Acts] becomes increasingly conscious of a prolonged delay in the fulfilment of [Saul’s] role and the emergence of a significant *gap* in the narrative” (2) in which Saul is rather absent. It is